


Emprendedor por Excelencia

EMPRENDEDORES DE PANAMA



*Hay tres cosas importantes en la vida:
levantarse por la mañana y tener algo
qué hacer, una mujer a quién querer y
un sueño qué cumplir.*

Q.E.P.D.

ROBERTO

MOTTA CARDOZE

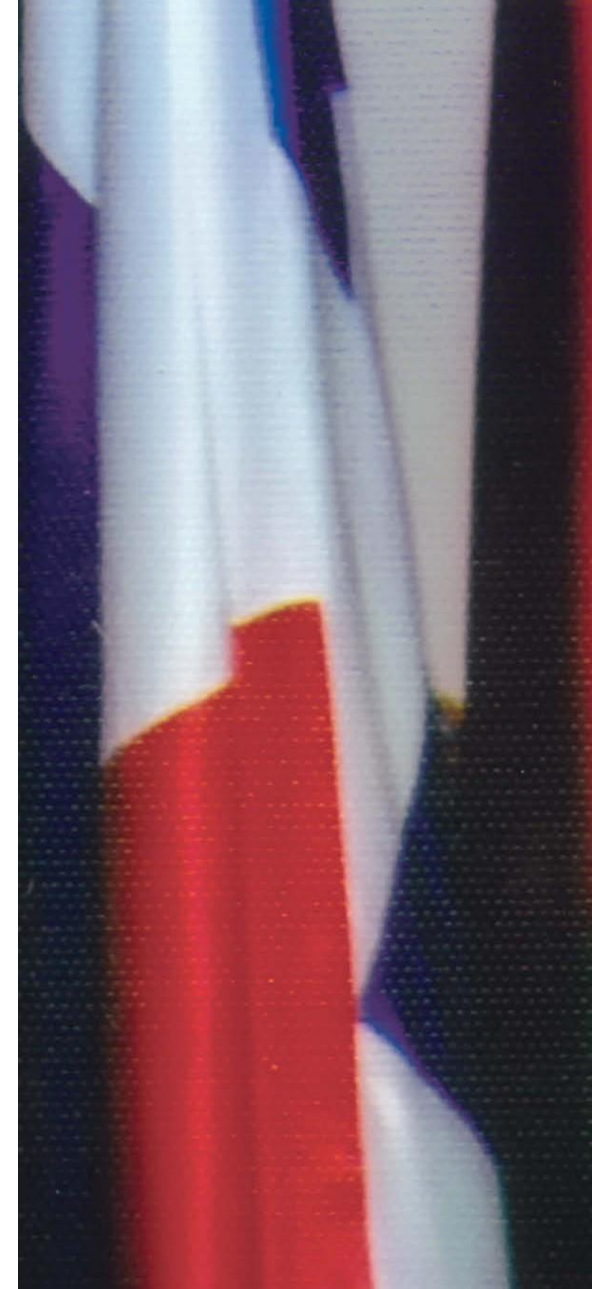


Por: Roberto Motta Alvarado

Roberto Motta Cardoze (1913-2003) fue un gran panameño, amó entrañablemente a su patria y logró muchos éxitos a base de sus esfuerzos y dedicación al trabajo honrado, como ciudadano y empresario. Su partido político era Panamá. La cualidad que lo distinguió fue su gran espíritu emprendedor, el cual lo motivó a crear, con verdadera pasión, muchas empresas que generaron empleos para miles de panameños. Fue un hombre de admirar como hijo, hermano, esposo, padre, abuelo, amigo sincero y ciudadano ejemplar. Su palabra era de honor, era leal a los compromisos adquiridos. Su recuerdo vivirá siempre en la memoria de todos los que tuvimos el privilegio de conocerlo.

Su padre, Ernest Ferdinand Motta Brandon, llega a Panamá en 1906 con el título de ingeniero eléctrico a trabajar en la primera compañía de energía eléctrica que se organiza a inicios de la era republicana. La responsabilidad principal de Ernest es instalar los primeros tendidos eléctricos en la capital y otros centros urbanos. El Teatro Nacional, el Ministerio de Relaciones Exteriores y otros edificios públicos se benefician. Luego de una corta y penosa enfermedad fallece el 19 de mayo de 1918 a la edad de 36 años, deja 5 hijos huérfanos a saber Arturo, Felipe, Roberto, George y Alberto y una viuda, Emely Cardoze de Motta.

Bobby, como cariñosamente le llaman, tiene 5 años cuando su padre fallece y le toca iniciar sus responsabilidades laborales desde muy corta edad. Su primer trabajo es en el histórico Hotel Central, el más importante de la época. Desde niño demuestra su carácter emprendedor, primero como repartidor de periódicos y luego en la venta a domicilio de la mantequilla Armour. Años después, recibe una atractiva oferta en la compañía Grace Line, de la cual llega a ser gerente. En 1944 incursiona en la importación de alimentos de la Argentina ante el bloqueo nazi. En esa época funda una empresa para hacer





ROBERTO MOTTA CARDOZE

bloques de cemento que vende a la Zona del Canal, la cual se conoce como Blokmigon, de grata recordación. Bobby también establece el negocio de importación y exportación Roberto Motta y Cía. del cual es socio Mateo F. Araúz. Dicho negocio se instala en la calle Pedro Díaz, a un costado del National City Bank en el Casco Antiguo. Simultáneamente viaja a la Argentina para adquirir productos de primera necesidad requeridos en Panamá debido a la guerra. Trae desde mantequilla hasta whisky, así como otra gama de productos de urgente demanda en el país. En 1958 traslada sus oficinas al edificio del Chase Manhattan Bank en vía

España frente al Hotel El Panamá; luego, en 1998, se muda al nuevo edificio del Banco Continental en la calle 50.

De 1940 al 2003, año de su muerte, Bobby Motta se vincula a todo tipo de actividades comerciales. En 1946, bajo su iniciativa, conjuntamente con sus hermanos Arturo, Felipe, Jorge y Alberto, compran la hacienda de ganado perteneciente a Joshua Piza, en Remedios, provincia de Chiriquí, con el propósito de tener una sociedad en la cual todos los hermanos participan como accionistas.

A inicios de los años 50, Roberto Motta Cardoze, en asocio con Paul Gambotti, Mateo F. Araúz y otros



empresarios, adquiere la Siderúrgica de Panamá y crea la compañía Acero Panamá, que es liquidada a fines de los años 90. Bobby así mismo participa como promotor y accionista en el primer matadero de carne moderno, el Abattoir Nacional. Antes viaja a La Habana, Cuba, en compañía de Paul Gambotti, Víctor Tejeira y Ricardo Araúz a conocer de cerca el manejo del matadero de La Habana. El Abattoir Nacional brindó sus servicios por más de 20 años. Tiempo después, el incansable emprendedor instaura Aceti Oxígeno en asocio con Paul Gambotti y Mateo F. Araúz, empresa dedicada a la producción, venta de oxígeno y acetileno a los hospitales y talleres y Hielco, S.A. También incursiona en la fundación de Cemento Atlántico.

Panamá sufre una crisis económica a causa de la postguerra; sin embargo, Bobby Motta no cesa en participar en diversos negocios como la urbanización de El Cangrejo en compañía de Federico Humbert padre, Mario Galindo y Víctor Tejeira entre otros inversionistas. Bobby construye una de las primeras residencias en El Cangrejo. En 1953, con sus hermanos, alquila para su administración el Hotel Washington de Colón. Es la primera vez que una empresa panameña arrienda un bien inmueble al gobierno de la Zona del Canal. En 1955 promueve la creación del Instituto Ganadero. De 1950 a 1965 participa en la formación de la Compañía Inversionista Panameña, que desarrolla la urbanización Altos de Bethania, La Gloria y luego el centro comercial El Dorado.

Bobby también es pionero de la Compañía Panameña de Seguros. Luego participa en forma activa en la fusión de la Panameña, la Interamericana y la General de Seguros en la nueva entidad que se conoce como ASSA.

En la década de los 50, Roberto Motta Cardoze con su amigo Federico Humbert hijo, participa en la creación de la compañía Marisco Isla de Las Perlas para la pesca de camarón en Panamá. Luego, viaja a San Salvador y organiza Pesca, S.A. con socios portugueses y salvadoreños.

Bobby establece un ingenio azucarero en Costa Rica en asocio con inversionistas costarricenses y salvadoreños y participa en la fundación de una fábrica de sacos de polietileno en Nicaragua y México, a la que llama Macen, la cual es expropiada por los sandinistas. También impulsa con socios colombianos y centroamericanos la Financiera Centroamericana de Desarrollo; y Fertica, la primera planta de fertilizantes de Centroamérica. Con Fernando Londoño Henao, presidente de la cadena Caracol de Colombia, incursiona en la radiodifusión en Panamá con la emisora Radio Reloj. Durante esos años, en compañía de Osvaldo Heilbron, compran la empresa marítima West Coast Line, que llegó a tener 12 barcos que navegaban desde los Estados Unidos de América hasta los países suramericanos, pasando por el Cabo de Hornos. Luego surge la compañía Delcarga, la primera empresa de estibadores panameños para trabajar en los puertos del Atlántico y luego Subservices para la limpieza de los barcos que transitan por el Canal.

A principios de 1960, conjuntamente con Osvaldo Heilbron, Paul Gambotti y otros prominentes empresarios, constituyen Harinas Panamá, que recientemente se fusionó con Gold Mills de Panamá. En esa época construyó el más moderno supermercado, el Minimax.

Bobby Motta, con una visión globalizada de los negocios, siempre viajaba al istmo centroamericano, a

Colombia y a otros países del continente con regularidad. Los vínculos amicales en esos países lo favorecen en su acción de fundar empresas comerciales e industriales que impulsan el desarrollo financiero de la región.

La Alianza para el Progreso (1963), iniciativa del presidente John F. Kennedy lo motiva a participar en la fundación del Instituto Centroamericano de Administración de Empresas INCAE con su dilecto amigo salvadoreño Francisco de Sola y otros líderes empresariales de la región.

El institutor Roberto Motta Cardoze en 1964, ante los acontecimientos del 9 de enero, promueve la publicación de una carta en el prestigioso periódico Washington Post, firmada por destacados panameños, para exponer ante la opinión pública norteamericana los justos reclamos de nuestro país de ejercer los derechos soberanos en todo el territorio nacional, nuestra amistad con los Estados Unidos y el rechazo a la violencia ejercida por las autoridades de la Zona del Canal contra los panameños cuando trataron de izar la bandera en ese enclave colonial. La carta influyó en el debate que se realizaba en la OEA a favor de la causa panameña en ese conflicto.

En el decenio de 1970, Bobby propone la idea de operar un banco con capital panameño con asesoría del Wells Fargo Bank de California, el Banco Continental de Panamá. Luego se fusiona con el Banco General en el más grande emporio financiero del país con capital nacional.

En 1991, transcurrido un año y meses de la invasión norteamericana, Bobby y Oswaldo Heilbron reciben la visita de los directivos de la compañía más grande en manejo de puertos en el área oeste de los Estados Unidos "Stevedoring





Services of America" con el fin de recibir consejos de cómo constituir un negocio de desembarco de contenedores en los muelles panameños, que para ese entonces estaban en manos del Estado. La asesoría resultó en la construcción de Manzanillo International Terminal (MIT), como el puerto de contenedores más grande e importante del atlántico panameño.

A Bobby se le ocurre, a los 80 años, la idea de comprar el antiguo vertedero de basura y llama a su viejo amigo Casimiro López para estudiar la factibilidad de realizar el ambicioso proyecto. Después de muchas consultas y estudios, se compran 100 hectáreas del viejo vertedero a las familias Vásquez, Arosemena y Lindo, más de 200 hectáreas a la familia Chanis, situadas después del río Juan Díaz. Parecía increíble que un hombre a los 80 años todavía tuviera la estamina y la visual de acometer tan gigantesca empresa. Bobby invita a familiares y amigos a crear la urbanización más moderna y mejor planificada de Panamá hasta ese entonces. Costa del Este, además de ser un modelo de desarrollo urbano, es un ícono en la preservación del medio ambiente. Muchos pensaron que estaba loco, pero él siempre decía que las cosas había que verlas con luces largas, que los grandes negocios se hacen con una visión a largo plazo. Hoy podemos ver el éxito de Costa del Este como una hermosa realidad.

A Bobby se le ofrece en el 2002, comprar un porcentaje accionario de Cochez y Cía. Al enterarse mi mamá de que Bobby a los 89 años quiere emprender una nueva relación comercial me llama para quejarse ante mí. De inmediato le comunico a mi padre el enojo de mi madre ante el nuevo negocio. Lo primero que me expresa es: "Los muchachos Cochez me dan luz verde; creo que a la larga va a ser una gran inversión. Lo que deseo es que mis nietos se involucren como socios". Hoy ese sueño de Bobby es una realidad, la corporación Cochez-Novoy es la más grande distribuidora de materiales de construcción y útiles del hogar en Panamá. Bobby no pudo ver el producto de su inversión pues falleció 6 meses después de haber efectuado la compra. Hasta días antes de su muerte preguntaba por todo. Él quería estar al tanto de lo que pasaba en el país. En Costa del Este, pudo celebrar su última Navidad en casa de mi hijo Roberto III, rodeado de toda su familia.



*Roberto Motta Cardoze fue un hombre semilla,
fundacional, con la fuerza creativa y la
capacidad para realizar sus sueños de construir
el gran Panamá del siglo XXI.*